

El proceso de poblamiento de la costa vizcaína en la Alta Edad Media y el nacimiento de sus puertos

(The process of populating the Bizkaian coast in the early Middle Ages and the birth of its ports)

Erkoreka, Anton
P.O. Box 6026. 48080 Bilbao

BIBLID [1137-439X (2007), 29; 315-325]

Recep.: 10.05.06

Acep.: 19.10.06

Oiasso, Forua y otros pequeños asentamientos romanos de la costa vasca fueron abandonados en la Alta Edad Media, quedando despoblado el litoral. El artículo propone un modelo de recolonización de la costa, entre finales de los siglos IX y XI, que partiendo de las laderas del prelitoral culmina con el nacimiento de los "portus" o puertos, documentándose el primero en 1082.

Palabras Clave: Romanización. Alta Edad Media. Navegación. Poblamiento costa. País Vasco.

Oiasso, Forua eta euskal kostaldeko beste erromatar kokaleku txiki batzuk bertan behera utzi zituzten Goi Erdi Aroan, eta itsasbazterra jendegabetu zen. Artikulu honek kostaldean berriro gertaturiko kolonizazioaren eredu bat proposatzen du, IX. eta XI. mendeen artekoa, aurre itsasbazterreko mendi hegaletatik abiatu eta "portus" edo portuen sorrerarekin amaitu zena, horietako lehenena 1082an dokumentatua.

Giltza-Hitzak: Erromanizazioa. Goi Erdi Aroa. Nabigazioa. Kostaldea jendeztatzea. Euskal Herria.

Oiasso, Forua et d'autres petits gisements romains de côte basque furent abandonnés au cours du Haut Moyen-âge, le littoral se dépeuplant. L'article propose un modèle de recolonisation de la côte, entre la fin des IXème et XIème siècles, qui, en partant des versants du pré littoral culmine avec la naissance des «portus» ou ports, le premier étant documenté en 1082.

Mots Clés: Romanisation. Antiquité tardive. Navigation. Peuplement côtier. Pays Basque.

En los primeros siglos de nuestra era el poblamiento del litoral vasco era diferente al que conocemos hoy en día. Conocemos tres asentamientos importantes situados en *Oiasso* (Irun), Forua y *Lapurdum* (Baiona), a los que habría que añadir una serie de pequeñas instalaciones o factorías como Getaria en Lapurdi; Donostia, Zarautz y Getaria –identificados con la antigua *Menosca*– y Deba en Gipuzkoa; Lekeitio, Portuondo, Bermeo y algún emplazamiento a orillas del Nervión en Bizkaia. Todos ellos prueban una notable actividad en nuestra costa en época romana (Coloquios 1996, 2000).

Las pequeñas instalaciones o factorías estarían dedicadas fundamentalmente a actividades pesqueras, como indican dos de los nombres de población que han perdurado hasta nuestros días derivados de la denominación “ceteria”, que se daba en latín a las factorías dedicadas a la salazón del pescado y elaboración del “*garum*”. La actividad económica de los asentamientos más importantes como *Oiasso* (Irun) y Forua, sería la comercialización a través del mar de los metales obtenidos en las explotaciones mineras, el mármol de Ereño y otros productos obtenidos o elaborados en su área de influencia o relación. En estos núcleos de población y factorías se concentraría la escasa población de nuestra franja litoral que, en esa época, no contaría más de 3.000 a 4.000 habitantes.

Posiblemente la actividad económica más importante que se desarrolló en la costa vasca fue el intenso comercio y las actividades que Roma desarrolló en la “*via maris*” o ruta marítima de cabotaje que transcurría por el *Sinus Aquitanicus* (Golfo de Bizkaia), entre el *Mare Cantabricum* y la costa de las Galias. La mayoría de los autores estiman que la navegación era el medio de transporte y comunicación más rápido y económico en distancias medias y largas con importantes cargamentos, estimación que se puede aplicar a la costa vasca por su situación estratégica entre las Galias e Hispania. En época romana convivían las embarcaciones indígenas más elementales, como las citadas por Estrabón “*usaban barcos de cuero antes de Bruto, pero hoy en día usan barcos tallados a partir de un solo tronco*” y, según Esteban (2003), las naves romanas más sofisticadas, como las denominadas “*ponto*”, y otras de menor porte que desarrollarían una intensa actividad en la “*via maris*”. Viniendo de Santander (*Portus Victoriae Lullibrigensium*) y Castro Urdiales (*Flaviobriga*, el antiguo poblado indígena de *Portus Amanum* que alcanzó el estatuto jurídico de colonia el 74 d.C.), harían escala en la espléndida bahía de Txingudi, donde se encontraba *Oiasso*, para dirigirse hasta Burdeos (*Burdigala*) en la desembocadura del Garona y, por supuesto, en sentido contrario. Las naves de menor porte, como las “*ratis*” y “*scapha*” servirían de embarcaciones auxiliares, frecuentando también los pequeños puertos como *Menosca* (Getaria-Zarautz), Forua en Urdaibai y otros. Otros investigadores sostienen que las embarcaciones que circulaban por nuestras costas serían de tipología celta, aunque, al no disponer de referencias documentales ni restos materiales en nuestro litoral, se podría aceptar cualquiera de las dos posibilidades o, seguramente, ambas al mismo tiempo.

Los enclaves portuarios acondicionados para amarrar navíos y proporcionar los servicios necesarios para el comercio, la pesca y otras actividades recibían,

en latín, el nombre de “*portus*” que ha quedado anclado en nuestra lengua y toponimia como “*portu*”, “*Portugalete*”, “*Portuondo*”, etc.

ANTIQUITÉ TARDIVE

En un reciente trabajo (Erkoreka, 2005) que resumo a continuación, he intentado sistematizar o reconstruir la actividad marítima en nuestro litoral en la Alta Edad Media y ver el impacto que pudieron tener las invasiones bárbaras sobre la misma. Para ello he revisado las escasas fuentes documentales existentes y las he contrastado con los hallazgos arqueológicos que se citan en la bibliografía.

Se suele tomar como fecha arbitraria entre el Mundo Clásico y la Edad Media, la helada noche del 31 de diciembre de 406 en la que suevos, vándalos y alanos atravesaron el Rhin, iniciando la larga serie de movimientos de pueblos germánicos que terminaron adueñándose del imperio romano de occidente. Según el cronista medieval Hidacio, las primeras oleadas bárbaras iniciaron el cruce de los Pirineos, por tierras de Vasconia, un “martes y trece” de octubre del año 409, atravesando Roncesvalles y supongo que asolando también *Lapurdum* (Baiona) y *Oiasso* (Irun) dando así inicio a la decadencia y despoblamiento del litoral vasco. El comercio por la “*via maris*” y todas las actividades extractivas, comerciales y pesqueras fueron apagándose paulatinamente a partir de ese momento.

Aunque algunos investigadores como Arce (2005) minimizan la inseguridad provocada por las invasiones bárbaras en *Hispania*, cabe pensar que en nuestro territorio, con la nueva situación, la población abandonó progresivamente los lugares situados a orillas del mar para asentarse tierra adentro, buscando refugio en castros, cuevas y otros lugares más seguros como lo atestiguan los materiales tardorromanos (s. V) que encontramos en algunos yacimientos del prelitoral y del interior como Peña Forua (Martínez; Unzueta, 1988; 63) o en el Alto Deba (López Colom; Gereñu; Urteaga, 1997; 155-156).

Tenemos referencias escritas que demuestran que el reino suevo de Galicia (siglos V y VI) mantenía relaciones comerciales marítimas con la Francia merovingia, posiblemente siguiendo la antigua “*via maris*” a través del Golfo de Bizkaia. Cuando los visigodos conquistaron el reino suevo, el año 585, disponían de una flota en el norte de la península con la que interrumpieron el tráfico marítimo entre las Galias y Galicia. No hay duda tampoco, de que la devoción y las reliquias de san Martín de Tours llegaron a Galicia y al norte de la Península por mar.

A tenor de los restos que nos ha proporcionado el importante yacimiento submarino del cabo Higer (Benito, 1988), se puede afirmar que todavía en los siglos VI y VII, se mantenía una mínima actividad marítima en nuestra costa, en palabras de Benito (2004; 33) “entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media la navegación por el Golfo de Bizkaia se había ralentizado”. Disponemos igualmente de documentación escrita del siglo VII que demuestra que la ruta marítima entre el estuario del Garona y la Península Ibérica estuvo activa incluso en la

segunda mitad de ese siglo. Las referencias escritas y los datos arqueológicos del fondeadero de Higer parecen coincidir en que la actividad marítima en nuestra costa se eclipsa a partir de la segunda mitad del siglo VII.

No conozco ninguna referencia documental ni arqueológica que nos indique actividad marítima en la costa vasca a lo largo del siglo VIII por lo que cabría suponer que, tras la conquista de la Península por los árabes, el comercio y la navegación se redujeron a mínimos. Por supuesto que la navegación no debió desaparecer totalmente del Golfo de Bizkaia porque el reino de Asturias mantuvo desde su nacimiento relaciones con las Galias. Un ejemplo lo tenemos en el arte prerrománico asturiano alguno de cuyos monumentos, como la iglesia palatina de San Miguel de Liño consagrada el año 848, conserva representaciones en las basas y en la entrada del templo que tienen una clara inspiración carolingia y bizantina (Arias, 1999; 175-178).

En los siglos IX y X parece claro que los protagonistas indiscutibles de los mares de Europa son los vikingos. He planteado en sucesivos trabajos (1995, 2004) la hipótesis de la instalación de factorías vikingas en algunos lugares de la costa vasca como bases de aprovisionamiento y retaguardia en las diferentes oleadas de ataques que lanzaron contra la Península Ibérica. Estas factorías estuvieron muy probablemente en Urdaibai (ría de Mundaka-Gernika), en las proximidades de la ciudad de Baiona y no habría que descartar Txingudi (la desembocadura del Bidasoa, donde estuvo el puerto romano de *Oiasso*).

A partir de esta época, los navíos que circulan por el Golfo de Bizkaia y, por supuesto, las técnicas de construcción naval son de factura nórdica como en todo el arco atlántico. En la Edad Media también se inicia la pesca o caza de la ballena que, como la construcción naval y las técnicas de navegación en nuestro país, tienen una clara influencia nórdica.

Pasado este largo período de inestabilidad y despoblamiento de la costa, se producirá un proceso de repoblamiento del litoral, a partir de los siglos X-XI, que será diferente al de época romana y que conducirá a la situación actual ya que muchos de los pueblos de nuestra costa y sus denominaciones aparecen, por primera vez, en los documentos del siglo XI. Los dos asentamientos principales, *Oiasso* (Irun) y Forua, desaparecerán, quedando sus ruinas sepultadas hasta nuestros días. Los nuevos núcleos de población tienden a situarse en las desembocaduras de los ríos y en ensenadas resguardadas, ocupando en algunos casos el lugar de las factorías romana y, en otros, nuevos asentamientos aprovechando hasta el último rincón de nuestro abrupto litoral.

INICIO DE LA VUELTA DE LA POBLACIÓN A LA COSTA (FIN S. IX, S. X)

Los cartularios de la segunda mitad del siglo XI que certifican donaciones a santuarios del interior peninsular, nos aportan datos fiables sobre la existencia de algunos núcleos de población que van a ser el origen de localidades que conocemos hoy en día. Esta documentación nos aporta fechas del proceso de

repoblación de la costa gracias a las cuales sabemos con seguridad que algunas localidades ya existían en la fecha señalada.

Por su parte la arqueología nos ha empezado a proporcionar indicios o datos que nos permiten adelantar casi dos siglos el nacimiento de algunos de estos asentamientos. Los datos arqueológicos que lentamente se van publicando, nos confirman que algunos asentamientos empiezan a crearse incluso a finales del siglo IX. Así las “tumbas de murete” encontradas en el subsuelo de la iglesia de Santa María la Real de Zarautz permiten situarnos “ante una fundación en torno a finales del siglo IX o primera mitad del X” (Ibañez, 25). El año 2003 García Camino excavó el solar próximo a la parroquia de la Asunción de Nuestra Señora en Axpe (Busturia) dejando al descubierto tumbas con una cronología similar.

Se puede pensar, por lo tanto, que desde finales del siglo IX o principios del X, en que las incursiones marítimas contra nuestro litoral decaen considerablemente, la población empieza a volver a la costa, aunque habrá de pasar un siglo y medio para que tengamos referencia documental de los nuevos poblamientos en cartularios como san Juan de la Peña, san Millán de la Cogolla y otros.

TESTIMONIOS DOCUMENTALES (S. XI)

La parroquia “monasterio” de Axpe (Busturia) y su decanía de Parisi, son donados por el señor de Bizkaia Iñigo López y su mujer Toda al obispo García de Armentia (Alava), el año 1051: “*et condonamus omni voluntate, monasterium iuxta maris, cui vocabulum est Sancte Marie de Izpea, subtus penna, in territorio Busturi, cum sua decania pernominata Bareizi*”. El “monasterio” de Barrika aparece citado el año 1052.

El año siguiente, 1053, los señores de Bizkaia donan al monasterio de san Juan de la Peña, la iglesia de san Juan de Gaztelugatxe,

in loco quod dicitur Sancti Johannis de Castiello id est in territorio de Bakio et alia parte de Bermeio

añadiendo la descripción de las heredades y de otros lugares,

kasas et terras et manzanas et pomares cum omni integritate. Et alia parte damus in loco que dicitur Erkoreka totam illam hereditatem quam habemus ingenuam.

En otro documento del año 1066, el monje Ziano, haciendo uso de su facultad, dona *Sanctus Iohannes de Penna* a un tercero.

El “monasterio” o parroquia de Santa María de la Asunción de Mundaka aparece citado por primera vez en una donación del año 1070,

Ego Mome Nunnuc placuit in animis meis mitto in Sancti Johannis de Orioli de Aragone uno monasterio in Bickaga (Vizcaya) in locum quae dicitur Mondaka (Mondacha)... cum suas terras cum suos maçanetos in aquis in pascuis

citando como testigos hasta media docena de vecinos de Busturia y algunos otros de Mundaka, Murueta y Arrieta. En 1075 aparece citado Santurce.

Poco después, el año 1082, la donación de la ermita o iglesia de san Miguel en Bermeo: "*et illa ecclesia S. Micaelis arcangeli in portu de Vermelio, in ora maris, cum suos mortuos ad illa pertinente*". El mismo año la iglesia de San Vicente de Ugarte de Mujika.

El año 1093 se dona el "monasterio" de *Albonica* o Almike, dedicado a la Natividad de Nuestra Señora, situado sobre un montículo que domina el ancho mar y con jurisdicción hasta la misma orilla. Como era costumbre se hace una descripción bucólica del territorio donado, que traduzco, "tierras, huertos y árboles frutales, montes y todos los pastos determinados según el antiguo uso... abiertos a los productos para moler con aguas, plantaciones con arbustos bellos y amenos prados...". El documento recoge un largo listado de lugares habitados que nos indican una profunda colonización del territorio y una densidad importante de población. Son los siguientes: *Urho, Chennaga sursum, Mangibar, Bolinua sursum, Bagalgo, Erreka apud Albonica, Dorrondou iuso, Nardiz, Erreca sursum* y *Barrungia intus*.

Mungía completa la nómina de los lugares de esta zona de Bizkaia que se citan en la documentación de la segunda mitad del siglo XI.

PROPUESTA DE MODELO DE REPOBLACIÓN DE LA COSTA (S. IX-XI)

La documentación medieval, los hallazgos arqueológicos, la toponimia y la etnografía nos permiten plantear un modelo que intente explicar el proceso de repoblamiento de la costa en estos siglos centrales de la Edad Media.

La repoblación y colonización del litoral, en el tramo de costa entre Urdaibai y el Nervión, comenzaría a finales del siglo IX y principios del siglo X y se prolongaría durante dos siglos, hasta la confirmación documental de que la mayoría de las poblaciones que conocemos hoy en día ya han sido fundadas y se encuentran habitadas y en plena actividad, en la segunda mitad del siglo XI, tal como se deduce de los documentos de donación.

No cabe duda que, entre los años 900 y 1100, se produce un notable aumento de la población que se traduce en un proceso de expansión demográfica en el que se crean una serie de nuevos núcleos habitados a orillas del mar. El proceso parte de asentamientos situados en las laderas de las montañas del prelitoral en unas cotas de alrededor de 300 m (como el caso de Paresi que tiene una altitud de 315 m).

Debemos deducir que los primeros núcleos de población en Axpe-Busturia, Mundaka, Albonica-Bermeo, Urizarreta-San Pelayo, Basigo de Bakio, Lemoniz y otros enclaves costeros, se pudieron iniciar a finales de ese siglo IX o principios del siglo X, si nos sirven como muestra los restos arqueológicos de Axpe-Bustu-

ria o Zarautz. En algunos casos se trata de una relación bipolar, apareciendo un poblado a orillas del mar en relación con un pequeño núcleo de población estructurado en torno a un santuario mariano en el altozano del que se origina. Este santuario se convierte en la referencia originaria y espiritual merced a la devoción a una Virgen, convertida en patrona de la localidad o de la comarca, como son los casos de N^{ra} S^a de Alboniga/Almike y Bermeo, N^{ra} S^a de Itziar y Deba o N^{ra} S^a de Begoña y Bilbao.

Curiosamente Iturriza (1783, 1938, 276, 279, 323 y 514) señala esa misma fecha para las iglesias de Lemoniz, Bakio y San Juan de Gaztelugatxe “fundada a reverencia y vocacion de Sn. Juan de la Peña de Aragon... y, segun presuntas en el siglo decimo por los Labradores Censuarios que en su cercanía poblaron”. También en la carta de fundación de Plencia del año 1299 ya se cita Andraka y se añade que “los monesterios de Lemoniz, é de Gorniz, é de Barrica, non pierdan nada de sus terrenos, é los diezmos, é los otros sus derechos” lo que nos demuestra que ya existían en ese momento aunque no dispongamos de más documentación previa que la de Barrika.

La cronología que propongo, como hipótesis de trabajo, para el poblamiento de la costa vizcaína entre el Nervión y Urdaibai y, en general, para la costa de Bizkaia y Gipuzkoa sería:

- En el siglo IX se comenzaría con la creación de bases o asentamientos, a modo de atalaya, dominando un amplio territorio y un buen tramo de costa que podían tener, incluso, carácter defensivo como “fortaleza” en el caso de los *Burgó* o *Burgoa*. El topónimo *Burgó* es de origen germánico o nórdico y proviene de “*burg*” que significa “*fortaleza*”. Este topónimo de atalaya defensiva en un monte alto y estratégico se repite en Bermeo sobre el cabo Matxitxako (donde se conserva una torre circular similar a las que coronan muchas poblaciones en el centro y norte de Europa), en Ondarroa y en Ajangiz, junto a Gernika. Citaríamos Andraka en Lemoiz, algún lugar de la ladera NE del Jata como San Miguel de Zumetxaga respecto a Basigo de Bakio, el citado Burgó sobre el cabo Matxitxako dominando la totalidad de la costa vasca, Tribis sobre la Bahía de Matxitxako-Ogoño y Paresi o incluso el cercano Jainko sobre la orilla izquierda de la ría de Genika-Mundaka.
- Los primeros asentamientos de población tendrían lugar en el siglo X o finales del siglo IX en Urizar (Lemoiz), en torno a la iglesia de Basigo de Bakio, Urizarreta en San Pelayo, Albonica sobre Bermeo, Deminigus (Demiku) sobre Mundaka, y Axpe o Altamira en Busturia. Desde estos puntos de las laderas de las montañas más bajos y próximos a la orilla, se iniciaría la explotación y la colonización de cada uno de los tramos de la costa. Desde ellos se practicaría estacionalmente la pesca ocupando, durante esos períodos anuales de actividad, cabañas o asentamientos provisionales a orillas del mar.
- A continuación tendrían lugar la fundación de nuevas iglesias, equívocamente denominadas en la documentación de la época “monasterio”,

dependientes de un señor y de las que tenemos información cuando se donan a un santuario importante como San Juan de la Peña, San Millán de la Cogolla y otros. Así tenemos las iglesias de Axpe-Busturia, Mundaka, San Miguel o Albonica en Bermeo, *Sancti Johannis de Castiello* que se instalaría sobre un edificio defensivo situado en la cúspide del peñón de Gaztelugatx, Basigo de Bakio y Lemoniz, documentadas e identificadas en la segunda mitad del siglo XI coincidiendo con sus donaciones.

- Entre los siglos XI y XII se continuaría la colonización de las laderas de los montes hasta el mar y las cuencas de los ríos. Esta ocupación del territorio se haría con la figura del *baserri*, en el sentido original de la palabra “*basoko erri*” que significa “pueblo silvestre o asentamiento humano en el bosque o selva”. En esta época serían endebles construcciones de madera para albergar a familias extensas, sus animales y enseres. Algunos de los actuales caseríos de la zona tendrían su origen en esa primera colonización.
- Esta fase culmina en la misma época, siglos XI y XII, con la aparición de los primeros puertos a orillas del mar, siendo el primero documentado y el más importante de la costa vizcaína el de Bermeo. La cita de este primer *portu* es del año 1082 y se trata de la donación de la iglesia de san Miguel en Bermeo que ya hemos citado: “*et illa ecclesia S. Micaelis arcangeli in portu de Vermelio, in ora maris*”. Posiblemente se trata de la actual ermita de san Miguel, en el barrio rural del mismo nombre, situado sobre un montículo hasta cuya base, todavía denominada *Dibio*, llegaba el agua del mar como lo atestiguan los topónimos *Ondarre*, *Ondarraburu* y *Arenondo*.
- Junto a este primer puerto dedicado al comercio y la pesca, los otros asentamientos costeros dispondrán de precarios *portu* o *portus* como Armintza en Lemoiz, el puerto de Basigo de Bakio en la desembocadura del río Estepona, el de Mundaka y el uso de diferentes fondeaderos, ensenadas y playas de Urdaibai (*Arketa*, *Portuondo*...), incluida la cita del puerto de Gernika en su fundación como villa.

A partir de los siglos XII y XIII se irán desarrollando los puertos preparados para actividades comerciales y pesqueras como Bermeo. Un documento de 1269 (manuscrito Yradi 1844, 1983, 73), todavía nos habla de “cinco cabañas” levantadas a orillas del mar, lo que parece indicar que en esa época algunas actividades pesqueras eran aún estacionales y precarias. En cambio, el mismo documento, nos describe unas instalaciones, posiblemente para actividades comerciales, más complejas y seguras, señalando que había dos puertos, mayor y menor, y que el bocal de acceso de éste se cerraba con una cadena como ocurría en La Rochelle y otros puertos importantes del Atlántico.

BIBLIOGRAFÍA

ARCE, J. (2005). *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507 A.D.)*. Madrid: Marcial Pons; 318 p.

- ARIAS, L. (1999). *Prerrománico Asturiano. El arte de la monarquía asturiana*. Gijón: Ediciones Trea; 293 p.
- ARQUEOLOGÍA ROMANA EN GIPUZKOA (2000). Monográfico *Arkeolan* nº 8; 40 p.
- ASIMILACIÓN Y RESISTENCIA A LA ROMANIZACIÓN EN EL NORTE DE HISPANIA. (1986). Leioa: UPV/EHU; 236 p.
- AZKARATE, A. (1999). *Necrópolis tardoantigua de Aldaieta. Vol. I. Memoria de la excavación e inventario de los hallazgos (Nanclares de Gamboa. Alava)*. Vitoria-Gasteiz: Memorias de yacimientos alaveses.
- AZKARATE, A.; GARCÍA CAMINO, I. (1996). *Estelas e inscripciones medievales del País Vasco (siglos VI-XI). I País Vasco Occidental = Euskal Herriko Erdi Aroko hilarri eta inskripzioak (VI-XI. mendeak). I. Euskal Herriko Mendebaldea*. Bilbao: Eusko Jaurilaritza - UPV/EHU; 348 p.
- BALPARDA, G. (1933-34, 1974). *Historia crítica de Vizcaya y sus fueros*. Bilbao: Caja de Ahorros Municipal de Bilbao; pp. 512 y 577.
- BARBERO, A.; VIGIL, M. (1965). "Sobre los orígenes sociales de la Reconquista: cántabros y vascones desde fines del imperio romano hasta las invasiones musulmanas". En: *Boletín de la Real Academia de la Historia* 156. Reed. Barcelona: Ariel, 1984; pp. 271-339
- BASTERRETXE, A. (2002). *Bermeotik Gaztelerrira. Bidea eta ondarea = De Bermeo a Castilla. Camino y patrimonio*. Bilbao: Euskal Museoa; 55 p.
- BENITO, A.M. (1988). "Cerámicas del yacimiento submarino del cabo de Higer (Hondarribia)". *Munibe* 40; 123-163.
- BENITO, A.M. (2004). "Euskal Herriko urpeko arkeologia eta ondarea = Arqueología y patrimonio subacuático vasco". In Unsain, J.M. (ed), *Urpeko oroimena. Euskal Herriko urpeko arkeologia eta ondarea = La memoria sumergida. Arqueología y patrimonio subacuático vasco*. Donostia-San Sebastián: Untzi Museoa-Museo Naval; 20-65.
- BENITO, A.M. (2004). "Urpeko arkeologia Bidasoa Beherean. Higer lurmuturra (Hondarribia) = La arqueología subacuática en el Bajo Bidasoa. El cabo de Higer (Hondarribia)". In: Unsain, J.M. (ed). *Urpeko oroimena. Euskal Herriko urpeko arkeologia eta ondarea = La memoria sumergida. Arqueología y patrimonio subacuático vasco*. Donostia-San Sebastián: Untzi Museoa-Museo Naval; 68-89.
- BILBAO, J. (1982). "Sobre la leyenda de Jaun Zuria, primer Señor de Vizcaya". *Amigos del País hoy* 1; 235-263.
- COLOQUIO INTERNACIONAL SOBRE LA ROMANIZACIÓN EN EUSKAL HERRIA (1ª. 1996. San Sebastián). Donostia: Eusko Ikaskuntza (*Isturitz* 8, 9), 1997. 2 vol. (2ª. 2000. Vitoria-Gasteiz).
- DEMOUGEOT, E. (1969-1979). *La formation de l'Europe et les invasions barbares*. Paris. 3 vol.
- ERKOREKA, A. (1995). *Los vikingos en Euskal Herria*. Bilbao: Ekain; 115 p.
- ERKOREKA, A. (2005). "'A furore normanorum, libera nos Domine'. Previkings y vikingos assolando la costa vasca (siglos V-X)". *Itsas Memoria* 5.

- ERKOREKA, A.; ALMAZAN, V.; MORALES, E.; GONZÁLEZ CAMPO, M.; LARSEN, A-CH.; KONKOLEWSKY, D. (2004). *Vikingerne på Den Iberiske Halvf. København* (Copenhage): Dronning Isabella Fonden. Ed. cast., *Los vikingos en la Península Ibérica*; 200 p.
- ESTEBAN, M. (2003). "La vía marítima en época antigua, agente de transformación en las tierras costeras entre *Oiasso* y el *Divae*". *Itsas Memoria* 4; 13-40.
- FERNÁNDEZ, M.J.; PRADO, A.I. (2001). "Estudio arqueológico y documental del camino viejo Bilbao-Gernika (Ruta Juradera). Nuevos hallazgos y reconstrucción del trazado". *Isturitz* 11; 265-303.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; MORILLO, A. (1994). *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Madrid: Foro; 277 p.
- FITZHUGH, W.W. ; WARD, E.I. (Ed) (2000). *Vikings. The North Atlantic Saga*. Washington: Smithsonian Institution Press; 432 p.
- GARCÍA CAMINO, I. (2002). *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XII*. Bilbao: Bizkaiko Foru Aldundia; 526 p.
- GARCÍA DE CORTAZAR, J.A. et al. (1985). *Bizcaya en la Edad Media*. San Sebastián: Haranburu ed. 4 vol.
- IBÁÑEZ, A. (2003). *Entre Menosca e Ipuscua. Arqueología y territorio en el yacimiento de Santa María la Real de Zarautz (Gipuzkoa)*. Zarautz: Arte eta Historia Museoa; 51 p.
- IDATII LEMICI (1894). *Continuatio chroniconum Hieronymianorum ad a. 468. Chronica Minora*. In Mommsen MGH, AA, XI, 1-36. Trad. esp. M. Macías en *Bol. de la Com. de Mon.* (Orense, 1898-1901).
- ISIDORI IUNIORIS EPISCOPI HISPALENSIS (1894). *Historia Gothorum, Wandalorum et Suevorum ad a. 624. Chronica Minora*. In Mommsen MGH, AA, XI, 241-303; 391-506. Trad. esp. (parcial) M. Macías en *Bol. de la Com. de Mon.* (Orense, 1906-1909).
- JIMENO, R. (2003). *Orígenes del cristianismo en la tierra de los vascones*. Pamplona-Iruña: Pamiela; 212 p.
- LE JAN, R. (1996, 2002). *Histoire de la France: origines et premier essor 480-1180*. Paris: Hachette; 253 p.
- LÓPEZ COLOM, M.M.; GEREÑU, M.; URTEAGA, M.M. (1997). "El territorio guipuzcoano. Análisis de los elementos romanos". *Isturitz* 8; 151-173.
- LOT, F. (1942). *Les invasions barbares et le peuplement de l'Europe*. Paris: Payot. 2 vol.; 349 y 319 p.
- MAGALLÓN, M.A. (1997). "La red viaria romana en el País Vasco". *Isturitz* 8; 207-231.
- MAÑARICUA, A.E.. (1984). *Vizcaya, siglos VIII al XI. Los orígenes del Señorío*. Bilbao: CAV; 313 p.
- MARTÍNEZ SALCEDO, A.; UNZUETA, M. (1988). *Estudio del material romano de la cueva de Peña Forua (Forua-Vizcaya)*. Bilbao: Universidad de Deusto; 172 p.
- MOMMSEN, Th. (ed) (1894). *Monumenta Germaniae Historica. Auctores Antiquissimi* (MGH, AA). Vol XI. Vide *Idatii e Isidori*.
- MORALES, E. (2004). *Historia de los vikingos en España. Ataques e incursiones contra los reinos cristianos y musulmanes de la Península Ibérica en los siglos IX-XI*. Madrid: Miraguano; 238 p.

- MUSSET, L. (1965, 1994). *Les invasions: les vagues germaniques*. Paris: Presses Universitaires de France; 329 p.
- NOVO, J.M. (1992). *Los pueblos vasco-cantábricos y galaicos en la Antigüedad Tardía. Siglos III-IX*. Alcalá de Henares: Universidad; 508 p.
- POMEY, P. (ed.) (1997). *La navigation dans l'antiquité*. Aix-en-Provence: Édisud; 206 p.
- RIDEL, E. (Ed) (2002). *L'Héritage maritime des vikings en Europe de l'Ouest*. Hague: Actes du Colloque International; 568 p.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1975). *Vascos y navarros en su primera historia*. Madrid: Ed. del Centro; 416 p.
- SAYAS, J.J. (1994). *Los vascos en la Antigüedad*. Madrid: Cátedra; 455 p.
- URTEAGA, M. (1997). "Minería romana en Arditurri". *Arkeolan* 2, 10-12; "Minería romana en Gipuzkoa". *Isturitz* 8; 491-515.
- YRADI, J.A. (1844, 1983). "Bermeo antiguo y moderno descrito y pintado en lo más notable por..." *Bermeo* 3; 11-128.